

INVERSIÓN EN INSECTICIDAS AUMENTA COSTO DE PRODUCCIÓN

Azotan plagas y sequía a campos guanajuatenses

Afirma líder agrario que enfrentan pérdidas significativas a causa de siembras raquíticas

KARLA SILVA / SILAO

Gusano cogollero, chinches, tijerilla y chapulines son solamente algunas de las plagas que han atacado los campos de cultivo de Guanajuato, pero los daños a los sembradíos de granos no se comparan con los estragos que este año dejará la falta de lluvias.

Los terrenos de los municipios de Silao, Romita e Irapuato lucen desolados, estresados ante la falta de humedad y sin esperanza de dar la producción que los trabajadores del campo esperan.

Las cosechas de maíz blanco y sorgo serán raquíticas, en caso de que se logren, pues muchos productores han comenzado a trillar las plantas a fin de que puedan ser útiles para el ganado mientras todavía están un poco frescas.

Mientras **Periódico Correo** recorría los campos de cultivo de comunidades que se encuentran en los límites de estos munic-

pios, el presidente de la Sociedad de Porcicultores, Ganaderos y Agricultores del Campo del Bajío, Jesús Marmolejo Ramos, habló de los daños que estos insectos causan a las plantas.

“Están haciendo que la planta no desarrolle... desde que nació la planta tuvimos que aplicarle veneno para que pudiera cazarse el gusano, eso nos ha generado muchísimos gastos”, comentó.

Muchas plantas no producirán el grano esperado, lo cual puede constatarse por los daños causados por el gusano cogollero a la hoja bandera, en el caso del maíz. “Es la que agarra los nutrientes para dar la posible producción de grano”, explicó Marmolejo.

En el momento en que las plantas de maíz debieran tener una altura de hasta tres metros, apenas han alcanzado el metro con 30 centímetros y, en algunos casos, apenas 70 centímetros.

HERENCIA CAMPESINA, EN RIESGO DE PERDERSE



Y es que quienes todavía están decididos a conservar su herencia campesina se dicen desesperanzados ante las situaciones difíciles que se viven en el campo.

“Con tristeza lo vemos porque es lo que sabemos hacer (...) esto conlleva a que la gente de las ciudades puedan alimentarse y puedan conseguir granos, frutas y verduras de buena calidad”, externó don Jesús.

La tierra luce tan reseca que parece haber formado piedras. El calor y la falta de lluvia no dan tregua, pues “con estas resequeidades o alta temperaturas que hay se estresa demasiado la planta”.

El líder agrícola señaló que quienes no cuentan con una fuente para la extracción de agua sufrirán las consecuencias, toda vez que al no poder hidratar sus cultivos y no tendrán utilidad alguna y, por el contrario, tendrán pérdidas significativas.

1.30
METROS

es lo máximo que han alcanzado algunas plantas





|| Jesús Marmolejo llamó a los tres niveles de gobierno a que destinen recursos al campo para que puedan enfrentar los estragos de estos insectos.

